

LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFÍA.

In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.

BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.
En los demás pueblos de Menorca 125 mil.
Las suscripciones fuera de la isla se harán
remitiendo el importe en libranzas.

PUNTOS DE SUSCRICION,

Redaccion y Administracion, calle del
Bastion 39.
MAHON.

Mahon 7 de Febrero de 1869.

Seccion doctrinal.

LA UNIDAD CATÓLICA

Y LA ESPAÑA MODERNA.



La « vida » es la ley de todo ser « existente » en lo físico y en lo moral. No puede haber vida sin unidad la unidad es la ley de la vida.

En los seres físicos animados, la « salud » simboliza la vida. El grande Hipócrates define la salud con este memorable apotegma: « Conspiratio, una; consensus, unus, et omnia in unum congruentia... Omne in ipsa unum est; et omnia, quod unum. »

La muerte viene de la enfermedad; la enfermedad es la alteracion, la division introducida en el mecanismo del sér animal. Es, pues, la unidad condicion esencial de la vida.

En el hombre, ser inteligente, solo hay un alma, una sola inteligencia. Tiene dos ojos, y solo vé un mismo objeto: dos oidos, y solo oye un sonido; cinco dedos en una sola mano que palpa. Variedad en la unidad; unidad en la variedad: destello de la Divinidad Trina y Una; una en esencia, trina en Persona: admirable misterio que lo explica todo en el universo, y « mas allá »

En el órden místico, un solo Dios, una sola humanidad; una sola religion que establezca las relaciones de aquella con su Criador. No puede haber dos religiones, porque no hay ni dos dioses ni dos humanidades.

En la sociedad el «orden» es sinónimo de la «vida»: la unidad es condición necesaria en ambos. La sociedad no es sino el conjunto de hombres; las leyes de aquella son del mismo origen y carácter que las que rigen á estos.

En la gerarquía de los espíritus rige absolutamente la misma ley; una autoridad que los mantenga en el orden intelectual: fuera de este el caos, el error y la mentira, que son la «muerte» de las inteligencias que solo pueden realmente «vivir» de la verdad.

Los mismos principios rigen en el orden político de las sociedades: no puede haber otros. Al frente de la sociedad una autoridad que es como su «alma;» una ley que es como su «sangre;» y el orden que es su existencia, su «salud». En todo unidad en la variedad, variedad en la unidad. «Conspiratio una, consensus unus, et omnia in unum congruentia»

El hombre, por hallarse en sociedad, no pierde su naturaleza; la naturaleza del hombre halla su completo desarrollo en la sociedad. La sociedad es al hombre como el número milenario á la unidad, que no la destruye, sino que la supone como base.

Luego los deberes y derechos de la sociedad son de la misma naturaleza que los deberes y derechos del hombre. Por consiguiente, los deberes de la sociedad respecto de su divino Fundador son de la misma naturaleza que los deberes del hombre para con su Criador. Esto es evidente; y así lo han reconocido todos los legisladores, todos los sábios políticos.

Dios no ha revelado al hombre sino una sola religion, y una sola es la verdadera; no puede tener el hombre dos religiones: ni una sociedad bien ordenada debe tener sino una sola religion, la verdadera.

Las religiones falsas son engendro de imaginaciones frenéticas, ébrias de orgullo; de aquí la idolatría y tantas falsas religiones; los cultos falsos son parte de las pasiones del hombre que abusa de su libertad para satisfacerlas; de aquí la desobediencia á la autoridad religiosa y la diversidad de cultos.

Todas estas diversidades son otros tantos achaques mortales de que adolecen en el día el individuo y la sociedad.

Segun los principios constitutivos de la sociedad, basados en los de la naturaleza del hombre, la sociedad, fundándose en la Revelacion, no puede profesar sino uno sola religion verdadera, como que solo hay un Dios, criador del hombre, fundador de la sociedad; al modo que solo puede reconocer una razon, fundándose en la filosofía.

La razon natural y el sentido comun están perfectamente de acuerdo en sentar estos principios.

En la sociedad, como en el hombre hay que distinguir dos modos de existencia: el puramente material y económico que se aliene á lo presente; y el intelectual ó moral que trasciende á la materia y al tiempo.

Como ser fisico el hombre come, duerme, trabaja corporalmente. La sociedad, como ente económico, protege la existencia de los individuos, la hace lo mas cómoda, fácil y placentera que le es dado; y en esto entran el progreso de la industria y de las artes.

Como ser espiritual, el hombre piensa, entra en relaciones íntimas con su Criador, y con los seres que le rodean. Cultiva las ciencias, la razon, la inteligencia, la religion.

La sociedad, como ser moral, - ó mejor - como conjunto de seres morales, intelectuales y religiosos, protege y promueve las justas expansions de estos, respetando en todo la accion ó influencia del supremo Hacedor en sus criaturas. Para cumplir con acierto esta tan sublime mision, la sociedad tiene necesidad de recurrir al Arca Santa depositaria de las revelaciones divinas en lo puramente místico, y á la razon suprema natural en el foro de la ciencia humana. De aqui la necesidad de una iglesia enseñante con mision divina, como consultora y directora nata de la sociedad y del individuo.

Concluyamos. El hombre no vive de solo pan: le son necesarias « inteligencia y religion; » lo mismo la sociedad: lo que son al hombre el alma y la inteligencia, son á la sociedad la religion y el órden moral; esto es, su razon providencial de existencia.

(Del « Pensamiento Español. »)

(Por esta seccion.) F. C. O.

Seccion apologética.

¿Qué han dicho los Obispos de España sobre la libertad de cultos?

Cuestion trascendental y de importancia suma es la que hoy dia se agita sobre la libertad de cultos. Creemos pues que nuestros lectores, que no aborrecen la luz, ni la discusion prudente, nos agradecerán que extractemos, de las várias esposiciones que los obispos españoles han elevado ál Gobierno provisional, lo que han dicho sobre este asunto.

El Obispo de Córdoba dice así: «Que la Religion Católica es la única depositaria de la verdad revelada y de las reglas de moral conformes á esta verdad, no puede negarse por ningun católico ilustrado; y que la unidad de esta Religion en un pueblo une á sus habitantes en estrecho lazo, de manera que los identifica en su conducta y costumbres públicas, es un hecho lógico y evidente para todo el que lo examine y observe sin preocupacion de ningun género; y de aquí resulta la mayor facilidad de ser gobernada una nacion á cuyos individuos guian las mismas reglas de conciencia, y por esta razon tambien es tan interesante y apreciable la unidad religiosa de España, como envidiada por otras naciones que no la disfrutan. Pues bien, Exmo. Sr.: desaparezca esa unidad religiosa de nuestra nacion; introdúzcase la diversidad de creencias en las familias, sobre la desunion política tan profunda que ya reina en ellas, y pronto faltará ese punto de apoyo que facilita el buen gobierno: será indispensable que supla la dureza de las leyes lo que ha perdido la conciencia pública.

La libertad de cultos, Exmo. Sr., no puede producir en España otros resultados que la apostasia de la fé y de la verdadera Religion, y con ella el desenfreno en las pasiones, y la libertad licenciosa en el obrar. Ningun bien real y positivo puede atraernos en cambio de los daños incalculables que nos ha de originar.

Los patrocinadores de la libertad de cultos ponderan con frases huecas los grandes capitales que afluirán á nuestra nacion para el tráfico y empresas útiles, sabiendo que no se les molesta por su diversa religion, y que tienen libre el ejercicio de ella; mas todas estas son palabras vacías de sentido. Bien notorio es que á ningun extranjero se inquieta porque profese distinta religion que la nuestra, y de ello es prueba incontable los muchísimos que habitan entre nosotros, ya en establecimientos mercantiles en las plazas de comercio, ya en empresas de minas y ferro-carriles. Si alguno fuese tan poco prudente que gestionase para propagar su falsa doctrina, ó censurase en público, ó escarneciese nuestra santa Religion, su culto y sus prácticas, tendria que sufrir la accion de las leyes; pero no debiera atribuirse á intolerancia, sinó á su imprudencia y desatencion á las buenas reglas que deben observarse en pais extranjero.

Otro de los argumentos de los librecultistas es el mayor lustre que adquirirá nuestra verdadera Religion teniendo al lado las sectas falsas, á las que podría confundir en discusion constante, con la cual brillará mas y mas la verdad. Por este argumento, si merece tal nombre, vendríamos á concluir que fuera prudente tomar el veneno, porque teniendo á la mano el contrario específico, se usaria al momento, y se experimentaria su gran virtud contra los estragos del primero. Por cierto, Exmo. Sr., que no ganaría opinion de hombre de buen juicio el que á semejante peligro se espuiera. No; no deben intentarse tales esperiencias: la fragilidad humana es muy propensa á las caídas, y es sobrada temeridad ponerla en los peligros.

Por la misericordia de Dios hemos conservado esta unidad religiosa al traves de los siglos y de las grandes vicisitudes que han ocurrido, y á ella están enlazadas todas las grandes glorias de nuestra patria. En ella solo está la verdad para obrar y para creer; ella forma el lazo de union de un gran pueblo, y todas las razones con que se pretende impugnarla carecen de fuerza, porque ya se ha visto que no tienen fundamento. Que-

de esa libertad de cultos para las naciones que por circunstancias especiales se ven obligadas á tolerarlos; pero de ningun modo se admitan de nuevo donde nunca los hubo.

Esta es además la voluntad general de la nacion; no lo dude V. E.: la opinion pública no son unos cuantos periódicos, por más que ellos así se titulen, ni otros que gritan en algun pueblo porque á ello se les mueve. La verdadera opinion pública la forman los hombres sensatos y reflexivos, los padres de familia honrados, las madres celosas por el bien de sus hijos, y los militares valientes y pundonorosos; habiendo visto con general edificacion de esta capital que la vispera del combate de 28 de Setiembre se prepararon muchos gefes y oficiales con la recepcion de los santos sacramentos: que despues los heridos los pedian con instancia; y que todos los que los recibieron fué con grande humildad y muestras de devocion, como un piadoso y verdadero católico. Esta y no otra, es la verdadera opinion pública, Exmo. Sr.; y á esta y no á otra debe atender el gobierno para decidir en la materia, si quiere librarse de un error de gravísima trascendencia.

Córdoba 24 de Noviembre de 1868.—Exmo. Sr.—Juan Alfonso, Obispo de Córdoba.

(Se continuará.)

(Por esta seccion.) Dr. Lorenzo Pons Pro.

Ojeada Religiosa.

Movimiento católico en Alemania.

Deciamos el otro dia que Alemania y los Estados-Unidos van transformándose merced á la influencia regeneradora del Catolicismo, y notemoslo bien: uno de los medios mas poderosos que emplean los católicos de aquellos paises es la asociacion, por la cual estienden sus beneficios á todas partes sin separarse un momento del centro de unidad. Muy al contrario; Roma es un norte, su amparo y su guia; Roma, fuente de luz y de verdad, adonde debemos acudir todos, hoy quizá mas que nunca, porque hoy mas que nunca debemos estar unidos, y porque los ataques de la impiedad se dirigen á Roma principalmente. Mientras estemos con Roma no hay por que temer, que Roma es fundamento indestructible y columna imperecedera.

Por eso, como vemos en los datos que nos suministra el «Univers», el primer acto de las asociaciones católicas es hacer una manifestacion en favor del Soberano Pontífice y enviarle una protesta de adhesion. El año de 1868 en que vivimos se ha inaugurado en toda Alemania con una manifestacion en favor del gefe Supremo de la Iglesia. En Noviembre de 1867, despues de la victoria de Mentana, la ciudad de Maguncia celebró una gran reunion católica. Inmediata y sucesivamente las ciudades de Colonia, Coblenza, Weisbaden, Tréveris, Friburgo, Dusseldorf, Aquisgran, Fissen, Bonn, Paderborn, Heiligenstadt, Walmerod, Lahnstein, Bocholt, Merseburgo, Siegen, Corvey, Rheinbach, Rieberaracht, Eupen, Rheine y otras muchas poblaciones de Alemania siguieron el ejemplo de Maguncia. Todas las asambleas católicas manifestaron sus

sentimientos de amor y adhesión á la Santa Sede, no solamente por medio de las resoluciones que tomaron, sino también por medio de mensajes á los reyes de Prusia y Baviera, y aun al Parlamento de Florencia.

A consecuencia de estas reuniones, la obra del «Dinero de san Pedro» tomó nuevo incremento y nueva vida. Los periódicos católicos la apoyaron con todas sus fuerzas; la cofradía de san Miguel, establecida en todas las diócesis, redobló sus esfuerzos con el mismo objeto. Los estudiantes de Munster, Paderborn, Friburgo, Munich, Berlin Fulda, Tréveris, Tubingen, Bamberg, Ratisbona, Maguncia y otras importantes universidades, tomaron parte en esta obra y se asociaron al gran movimiento católico; los de Viena, Insbruch y Bonn no lo hicieron, porque no se les permitió. Las señoras de la mayor parte de las ciudades citadas se reunieron también y recojieron importantes sumas. Un gran número de fervientes católicos se encargaron del sostenimiento de los zuavos pontíficos. muchos jóvenes, aun que no tantos como deseaban por las trabas que se les oponían, fueron á Roma á ofrecer su vida para defender la monarquía mas antigua, mas legítima y mas sagrada del mundo, habiendo en los zuavos varios miembros de la primera nobleza alemana.

Ya hemos dado cuenta á nuestros lectores del Congreso católico celebrado este año en Bamberg. Las diez y nueve Asambleas de este género que ha habido en Alemania, han dado origen á varias obras fecundas en frutos de salud. Entre las muchas instituciones que han creado, citaremos la «Sociedad de san Bonifacio», presidida por el Obispo de Paderborn, cuyo objeto es auxiliar á los pobres católicos diseminados entre las poblaciones incrédulas y protestantes, proporcionándoles misioneros capillas y escuelas, y evitar así que muchas almas se pierdan por falta de estos medios, como ha sucedido principalmente en Prusia. Esta sociedad recoge anualmente unos 27.000 thalers; pequeña suma con la que obtiene, sin embargo, mayores resultados que la sociedad protestante de Gustavo Adolfo. Desde el 47 que se fundó ha creado 100 misioneros y 150 escuelas.

Hay además otras muchas asociaciones La de «san José», para los alemanes católicos residentes en París, Havre, etc. La «Sociedad de la union cristiana» (Geselleuverein, es sociedad de obreros que se reúnen para una misma cosa) fundada en 1848, tiene hoy 70.000 sócios, esparcidos en 470 sociedades, ramificándose hasta los Estados Unidos. La «Sociedad de san Carlos Borroméo», consagra la suma de 70.000 thalers á esparcir buenos libros, La «Sociedad de san Vicente de Paul», está establecida en todas las ciudades y en gran número de pueblos de Alemania. Se ha formado además en el espacio de dos años una red completa de casinos católicos á que ya no falta mas que la organizacion unitaria y la administracion central regular.

Un gran paso se ha dado en este sentido, desde que estos círculos tienen un órgano central, en la revista de Francfort titulada «El Movimiento católico». Innumerables son las asociaciones católicas en Alemania, y en el Tirol son mas florecientes que en parte alguna. Tantos miles de personas acuden á reuniones que se celebran en diferentes ciudades, que el Sr. Morilg decia en el congreso de Bamberg, hablando de las asociaciones de su pais. «No tenemos salones para reunir á tanta gente. Nuestras salas de reunion tienen los Alpes por alfombra, por boveda el cielo, y la lámpara que la

alumbra es el sol del Señor.»

La prensa católica ha tomado grandes proporciones desde el año 48. Los católicos alemanes tienen diez grandes periódicos y las «asociaciones para la buena prensa» trabajan con fruto por la multiplicación de periódicos locales. Las doctrinas y opiniones católicas están representadas en todos los ramos del saber humano, por revistas y periódicos muy autorizados entre los mismos incrédulos y protestantes.

Consideren nuestros lectores, consideren todos los católicos los inmensos beneficios que resultarán de la organización y del movimiento católico de Alemania. Hay fé, hay entusiasmo, hay union; y con estas tres cosas mucho pueden los católicos. Estrechamente unidos á Roma, no se apartan del camino que Roma les traza, y combaten con Roma y por Roma. Tal es nuestro deber, combatir. La victoria nuestra será, porque Dios la tiene prometida á su Iglesia. Mas si nosotros nos apartamos de Roma, si no trabajamos con ardor y con celo por la causa de Dios, si no combatimos en todos los terrenos, en la prensa, en el arte, en la literatura, en las ciencias; la Iglesia triunfará, pero nosotros nos perderemos, y no podremos compartir su corona de triunfo.

(Del «Pensamiento Español.»)

De «La Almudaina» del 8, nuevo diario católico de palma de Mallorca, extractamos este párrafo,

«¿ Que ha sucedido á la simple invitacion en favor de la unidad católica? Lo que de necesidad debia suceder. En masa acuden los pueblos todos á firmar, y pueblo hay que de tres mil almas con que cuenta, mas de dos mil trescientas han firmado ya: lo que da una unanimidad completa, descontando los que carecen de razon.....»

En el próximo número diremos cuanto podamos adquirir, durante la semana que entra, sobre el eco que haya tenido en nuestra fidelísima Menorca ese religioso movimiento, tan justo como general, de la madre patria; cuya principal gloria fué siempre la fé mas arraigada y pura en el Catolicismo.

(Por esta seccion,) F. C. O.

BOLETIN RELIGIOSO.

La Iglesia santa poseida de un dolor profundo, y haciendose cargo de los abominables escándalos y profanaciones que en estos dias de general perversidad, cometen sin rubor sus hijos ingratos, ha creido oportuno y conveniente proponer hoy á la consideracion de los fieles lo que dijera Jesucristo á sus dicipulos en su última entrada en la ciudad deicida. «Ved que hoy subimos á Jerusalen, y consumarse han todas las cosas que fueron escritas acerca del hijo del hombre. Será entregado á los gentiles, y será burlado, y azotado, y escupido, y despues que lo hayan azotado lo matarán.» Con estas palabras recuerda la Iglesia á los cristianos y á todos los hombres los sufrimientos y la muerte de Jesucristo, que derramó su sangre preciosísima por

nuestra salud: creyendo con fundamento, que la memoria de la Cruz y del Calvario, y la meditacion de los misterios de la sacratisima Pasion son un eficaz remedio para refrenar las pasiones y conservar nuestro corazon limpio de todo criminal afecto: ¡Ha! Si tuvieramos siempre gravada en nuestra imaginacion la imágen de Jesucristo crucificado no nos dejaríamos engañar con tanta facilidad por las seductoras máximas de un mundo corrompido y falaz; conoceríamos que sus placeres, los bienes que ofrece son mentidas ilusiones, glorias de un dia, flores ponzoñosas que por la mañana abren su capullo y por la tarde están marchitas; y el escándalo no se presentaría en estos dias erguido y triunfante, arrastrando en pos de si la intemperancia, la voluptuosidad la irreligion y todos los excesos.

Dr. Lorenzo Pons Pbro.

SANTOS DE LA SEMANA.

Dia 8. Lún; s. Juan de Mata fundador 9. Már. sta. Apolónia v. y m. 10. Miér de ceniza: sta. Escolástica v. y s. Guillermo duque de Aquitania. *No se puede comer carne.* 11. Juév. s. Lázaro obispo y s. Saturnino Pbro. y m. 12. Viérn. sta. Eulália v. y m. 13. Sáb. s. Catalina de Ritzis, v, m. y s. Benigno m. 14. Dom. I. de cuaresma: s. Valentin pbro. y m. y el beato Juan Bautista de la Concepcion, fund.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Hoy en la Iglesia de s. Francisco predicará en la misa mayor, D. F. Cardona y Orfila, Lic. en Teol. y Cánones.

Por la tarde, el mismo Sor. hará en la Parròquia el panegírico de s. Elena.

En los ejercicios que en estos tres dias de Carnaval se practicarán, en la Iglesia de las Concepcionistas, ocuparán la sagrada cátedra hoy el Dr. Ildefonso Hernandez Pbro. el lunes D. José Pons vicario de Villa-Carlos; y el martes D. F. Arbona, Vicario de sta. Maria.

El miércoles empezará la predicacion cuaresmal en la Parròquia D. Francisco Arbona Pbro.

Los Domingos de cuaresma por la tarde en la Parròquia Dr. D. Lorenzo Pons Pbro. en la de s. Francisco, D. F. Cardona y Orfila Pbro. Lic. en Teol. y Cán.: en la del Cármen el Dr. D. Ildefonso Hernandez Pbro.; y en la de la Concepcion D. Nicolás Fábregues Cnra párroco del Hospital Militar.

En san Francisco los Domingos de Cuaresma despues de la primera misa el Dr. Lorenzo Pons hará una plática doctrinal; los miércoles al anochecer, predicará de Moral D. F. Cardona y Orfila, y los viérnes á las 3 y media tarde, seguirá el Setenario de Dolores, hablando del correspondiente este último orador.

Por quehaceres excesivos en la Imprenta, no sale hoy el folletin empezado, Domingo prócsimo se repartirán dos.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39 Mahon 1869.